

¿Qué hacen los militares?

Por Pablo Gasco de la Rocha, 03/08/2012

Hasta no hace mucho la pregunta **¿qué hacen los militares?** solía ser recurrente en quienes habían heredado el conocimiento según el cual el Ejército se constituía en el guardián de las esencias de la Patria frente a los enemigos exteriores e interiores. Un conocimiento que se había heredado en la sociedad española por experiencia de casi cuarenta años.

¿Qué hacen los militares?, fue, pues, una pregunta obligada cuando la realidad empezó a descomponerse: Cuando el mismo Jefe de Estado se puso a la cabeza de la conculcación de la legalidad jurídico-política que se había jurado defender. Cuando el separatismo ya sin cortapisas se constituyó en punta de lanza contra la convivencia y la unidad de España. Y cuando, al socaire de esto, ETA mataba impunemente mientras el Estado, a través de los sucesivos gobiernos del Rey, les concedía a los terroristas amnistías y perdones.

¿Qué hacen los militares? es una pregunta que ha seguido haciéndose pese a que es, en sí misma, una pregunta trampa que denota que no se recuerda nada y que se comprende menos. Una pregunta que ha seguido haciéndose la pequeña burguesía, siempre reclamando la defensa de sus intereses financieros por los medios que hagan falta, y ese segmento de la población que es la extrema derecha a tenor de su incapacidad para estructurar una opción política en beneficio de la nación.

¿Qué hacen los militares? dejó de tener sentido de razón hace mucho tiempo. La fecha límite la marcó el 23 de febrero de 1981 con su división formal y real entre quienes no les pesó pasar a la historia como "golpistas" y quienes prefirieron hacerlo como "obedientes". O como dice Fernando Arrabal, cuando del "zafarrancho de las botas" se pasó al "ronroneo de las zapatillas".

¿Qué hacen los militares? ... Pues contribuir a eso que el Mundialismo que sostiene la Revolución da en llamar "Dividendo de Paz Internacional", que en el caso de nuestro Ejército es servir de parteras y ayas, enseñar a jugar al tute a los *señores de la guerra y del opio* y colaborar al ahorcamiento de Sadam Husein, porque ya no era uno de los nuestros. Sin descartar los desfiles con toda esa tropa que adora a Alá, extranjeros de toda raza y procedencia en pos de la nacionalidad, y esas caribeñas alegres con sus uniformes ceñidos para mayor recreación de quienes asisten a sus desfiles de pasarela.

¿Qué hacen los militares? A mí personalmente lo que hagan estos funcionarios de uniforme que cuando se jubilan se ponen a escribir y dictar conferencias me preocupa muy poco. A lo mejor porque no tienen nada que enseñarme y porque hoy el frente de batalla exige el empleo de otras armas, que no son precisamente las de guerra, para el logro de nuestros propósitos: la voluntad de vencer y el uso de las modernas técnicas de comunicación, penetración e influencia.